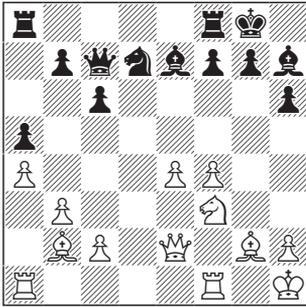


de dos de sus hermanos de sangre, los peones «d» y «g») y dispuestos en la misma horizontal, apoyados por piezas y con posibilidad de avanzar. Esta circunstancia pasa a primer plano y determina el carácter de la partida en las próximas jugadas.

100



19...♖fe8

Naturalmente, si 19...♔xf4 20 ♖e5 gana una pieza.

20 e5

Las blancas intentan movilizar su centro de peones. La consistencia de esta decisión depende de lo que ocurra en la casilla f5: si las negras son capaces de establecer un bloqueo en ella a fin de obtener el control de los cuadros claros colindantes, sin duda este resultará ser un camino equivocado. Pero si las blancas se hacen con el punto f5 entonces la bondad de esta estrategia será indiscutible. La cuestión es si los peones blancos «e» y «f»

pueden ser bloqueados. Nimzovich, el mago del bloqueo, considera que no.

20...♗c5

Preparando el tronco en el camino del peón «e».

21 ♖d4

Amenaza 22 f5 seguido de 23 e6.

21...♗e6

Rubinstein busca el cambio de caballos. Se quedaría así con el peón de rey aislado pero lograría detener los peones blancos.

22 ♖ad1

Respaldando al caballo en d4. Otra opción era 22 ♖xe6 fxe6 23 ♗h3 ♔c8 24 ♔c4, presionando sobre el débil peón en e6. Y también 22 f5, en cuyo caso las negras harían bien con 22...♖xd4 23 ♗xd4 ♗f6!, ya que luego de 24 ♖ae1 ♗h4 25 ♖d1 ♗f6 26 e6 ♗xd4 27 ♖xd4 ♖ad8 no pueden tener motivo de queja.

22...♖xd4 23 ♗xd4 ♗f5

Ahora es el peón «f» el que se halla bloqueado y el peón «e» el que está frenado.

**24 ♙ e4**

Ataca al bloqueador. Lo justo, porque buscar la movilidad del peón «f» es un asunto de la máxima prioridad.

**24... ♙xe4+**

O bien 24... ♖c8 25 ♗d3! y las blancas conquistan f5.

**25 ♗xe4 ♖ad8**

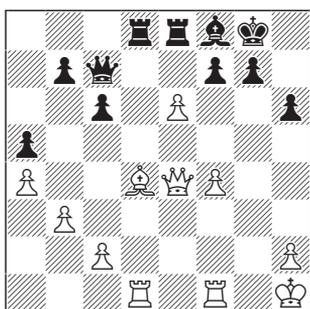
Aún no era tarde para intentar lograr algo de contrajuego continuando 25...c5 26 ♙b2 c4!

**26 e6**

El avance 26 f5 se topa de bruces con 26... ♙f6!

**26... ♙f8**

101



Lo mejor. Da paso a la dama y evita 27 exf7+ ♙xf7 28 ♖g1.

En caso de 26...fxe6 27 ♗xe6+ ♙h7 (si 27... ♙h8 28 ♗xh6+, y

ante 27... ♙f8 seguiría 28 ♙e5, alejando a la dama de la defensa de su segunda fila, y las negras no podrían hacer nada frente a 29 ♗g6) 28 ♗f5+ ♙g8 29 ♙xg7 ♙xg7 30 ♖g1+ ♙h8 parece que las blancas no pueden progresar al estar las dos primeras filas defendidas (si 31 ♗f7 ♖g8, o bien 31 ♗g6 ♙h4!), pero aún disponen de 31... ♖d7!, y si se continúa 31... ♖xd7 32 ♗f7 ♙g5 (la única que evita el mate) 33 ♗xe8+ ♙h7 34 ♗e4+ y 35 fxcg5 quedan con un peón (o dos) de más en un final superior.

Por otra parte, da la impresión de que 26...f6 es perdedora tras 27 ♖g1, porque a primera vista no se ve cómo defenderse de la amenaza 28 ♖xg7+! seguido de la entrada de la otra torre en g1 con jaque y ♗g6; por ejemplo, si 27... ♙f8 entonces 28 ♙xf6! ♖xd1 29 ♖xd1 y ahora 29...gxf6 falla por 30 ♗g6+! y 31 ♗xe8. Sin embargo, las negras cuentan con un recurso extraordinario, 27... ♗d6!!, y ya no funciona 28 ♖xg7+ en vista de 28... ♙xg7 29 ♖g1+ ♙h8 32 ♗g6 ♗d5+!, ganando.

**27 ♙e5**

Como veremos, las negras podrían deshacerse ahora de esos dos peones blancos y detener el ataque. Y es que, más allá de las consideraciones tácticas y posicionales, este lance parece dictado por una cierta inercia rela-